



Asamblea General

Distr. general
3 de mayo de 2001
Español
Original: inglés

Vigésimo quinto período extraordinario de sesiones

6 a 8 de junio de 2001

Tema 8 del programa provisional*

Examen y evaluación de los progresos alcanzados en la aplicación del Programa de Hábitat

Informe de la Directora Ejecutiva del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos sobre el examen y evaluación de los progresos alcanzados en la aplicación del Programa de Hábitat

Nota del Secretario General

Adición

Informe de la Directora Ejecutiva del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos sobre la marcha de las actividades de la Alianza de Ciudades

En su resolución 55/195, la Asamblea General decidió que, como parte de los preparativos de su período extraordinario de sesiones para realizar un examen y una evaluación generales de la aplicación del Programa de Hábitat, la Directora Ejecutiva del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat), que se desempeña también como Copresidenta de la Alianza de Ciudades, presentara en el período extraordinario de sesiones un informe sobre la iniciativa de la Alianza de Ciudades en que incluyera su contribución a la ejecución del Programa de Hábitat. El Secretario General tiene el honor de transmitir el informe de la Directora Ejecutiva en que se resumen los progresos realizados por la Alianza de Ciudades desde que fue creada en 1999 por el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos y el Banco Mundial, y se destacan las principales actividades que están en marcha o en preparación.

* A/S-25/1.

Informe de la Directora Ejecutiva del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos sobre la marcha de las actividades de la Alianza de Ciudades

I. Antecedentes

1. Uno de los rasgos que caracterizó la política internacional del último decenio del siglo XX fue la serie de conferencias mundiales que se celebró con los auspicios de las Naciones Unidas. La última de esta serie, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II), celebrada en 1996 y conocida también como la “cumbre urbana”, sentó nuevas pautas para el tratamiento de cuestiones fundamentales en materia de política.

2. En Hábitat II se establecieron nuevos parámetros, por ejemplo, la medida en que los debates sobre políticas de las Naciones Unidas se abrieron a la participación de innumerables organizaciones y partes interesadas de la sociedad civil, y también, de autoridades locales, lo cual tiene especial significación. En Hábitat II se inició, en particular, un diálogo internacional con autoridades locales, como complemento de los debates sobre las políticas urbanas que se realizan a nivel nacional y mundial. La conferencia sirvió como catalizador de nuevas ideas y criterios sobre el desarrollo urbano. El espíritu de colaboración que reinó en Hábitat II acompañó a las delegaciones de regreso a sus países y las impulsó a reevaluar seriamente las políticas de desarrollo urbano en el contexto nacional y en el de la cooperación técnica internacional.

3. Como resultado de Hábitat II, varios organismos bilaterales y multilaterales reevaluaron sus políticas o confirmaron su orientación hacia un nuevo paradigma de desarrollo urbano. El Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat), designado centro de coordinación para la vigilancia y la aplicación del Programa de Hábitat, encaró sus propias limitaciones operacionales y de organización para poder brindar un apoyo y una ayuda adecuados a los gobiernos nacionales y municipales.

4. Varios organismos internacionales reconocieron que la ayuda al desarrollo había tenido limitaciones en los últimos decenios, impuestas por los enfoques sectoriales y centrados en proyectos. Las dimensiones del

proceso de urbanización y el crecimiento concomitante de la pobreza urbana imponían la necesidad de una nueva estrategia para abordar estos problemas en una escala tal que se lograra un efecto significativo.

5. Son los gobiernos nacionales los principales responsables de la aplicación del Programa de Hábitat. Al mismo tiempo, pese a que en todo el mundo se tiende a la descentralización, con transferencia de ciertas responsabilidades a las autoridades locales, no se observa una descentralización equiparable de las facultades y los recursos, ni una capacidad institucional acorde, en los propios gobiernos locales.

6. Uno de los temas más importantes que surgió de esta reevaluación, fue la necesidad de elaborar políticas de desarrollo urbano coherentes, en el marco de la descentralización política. Al diseñar estas políticas, es necesario contemplar la dimensión rural del desarrollo urbano sostenible y centrarse en las necesidades y los derechos de los pobres que emigran del campo a la ciudad.

7. En su 17º período de sesiones, celebrado en Nairobi en mayo de 1999, la Comisión de Asentamientos Humanos aprobó la nueva visión estratégica de Hábitat que requería que el Centro adoptara las características y el estilo de un organismo de promoción, concentrado más claramente en cuestiones normativas. También era parte de esta estrategia ayudar a los gobiernos nacionales y locales a aplicar mejor el Programa de Hábitat mediante las campañas mundiales sobre seguridad de la tenencia y gobierno urbano, que promueven el logro de las dos metas del Programa de Hábitat.

8. En la misma época, el Banco Mundial estaba elaborando su nueva estrategia de gobierno urbano y local, que fue ratificada por la Junta del Banco a fines de 1999. Tanto Hábitat como el Banco Mundial comprendieron con mayor claridad que era necesario concentrarse en la reducción de la pobreza urbana.

9. De este acuerdo y de la evaluación llevada a cabo luego de Hábitat II, surgió la Alianza de Ciudades. Fue fundada por Hábitat y el Banco Mundial en mayo de 1999 y tiene por objeto facilitar la aplicación operacional del Programa de Hábitat.

10. La Alianza de Ciudades apoya dos esferas de actividad principales previstas en el Programa de Hábitat y directamente asociadas con los marcos normativos establecidos por las dos campañas mundiales. Es además una parte importante de una nueva arquitectura

mundial que procura lograr resultados en una escala significativa, fomentando una nueva concentración de esfuerzos, y vinculando la cooperación internacional para el desarrollo con las inversiones consiguientes.

11. Los dos componentes de la Alianza de Ciudades proceden del mandato mundial que proporciona el Programa de Hábitat y, en general, su meta es promover la acción colectiva en las siguientes esferas:

a) Estrategias para el desarrollo de las ciudades que reflejen objetivos comunes respecto del futuro de la ciudad y las prioridades locales en la lucha contra la pobreza urbana;

b) Mejoramiento de los barrios de tugurios de toda la ciudad y todo el país, lo que beneficiaría, como mínimo, a 100 millones de habitantes de esos barrios para el año 2020.

12. La Alianza de Ciudades y su enfoque de la reducción de la pobreza urbana tienen varias características significativas:

a) La Alianza de Ciudades se creó para facilitar la complementariedad entre diferentes organizaciones, promoviendo las innovaciones y las nuevas tecnologías;

b) Como miembro de una alianza en pie de igualdad, cada organización ha reconocido la necesidad de colaboración y cooperación;

c) La Alianza de Ciudades no necesita un mecanismo independiente para ejecutar los programas: lo hace a través de sus miembros, trabajando con asociados nacionales y locales.

13. Un elemento central de la estrategia de la Alianza de Ciudades es la necesidad de combinar sus limitados recursos de cooperación técnica con la movilización de las inversiones de capital necesarias para lograr el desarrollo urbano en la escala adecuada. Esta relación no se había tomado en cuenta en anteriores intentos de dar apoyo a los gobiernos para la aplicación del Programa de Hábitat.

14. La Alianza de Ciudades ha organizado su labor en torno a tres objetivos:

a) Promover un compromiso político y una visión común;

b) Catalizar los efectos a nivel de la ciudad y el país para lograr una repercusión significativa;

c) Servir de alianza de aprendizaje, llenando algunos vacíos de conocimiento.

II. Mejoramiento urbano: ciudades sin barrios de tugurios

15. Uno de los aspectos más significativos del Programa de Hábitat es que define el concepto de habilitación, en virtud del cual se asigna una nueva función al Estado y al sector público, que deben también adoptar nuevos enfoques. Cuando se ha aplicado este nuevo enfoque, se ha puesto de manifiesto la capacidad de realización del sector privado y se ha facilitado la participación de la población urbana pobre organizada.

16. En el plan de acción de “ciudades sin barrios de tugurios” de la Alianza de Ciudades se ha fijado la meta de mejorar las condiciones de vida de 100 millones de habitantes de ese tipo de barrios antes del año 2020. El Presidente Nelson Mandela patrocinó y propuso el plan de acción en la reunión inaugural de la Alianza de Ciudades celebrada en Berlín en diciembre de 1999. El Secretario General apoyó enérgicamente la meta del plan de acción en su informe a la Asamblea del Milenio y la Asamblea General la hizo suya en la Declaración del Milenio.

17. Con el apoyo de la Alianza de Ciudades, varios países están realizando progresos significativos en sus programas de vivienda. Muchos proyectos de la Alianza de Ciudades se han destacado por dar especial importancia a la seguridad de la tenencia y al tratamiento igualitario de las mujeres en cuanto al acceso a los mercados y al crédito.

18. A partir de la experiencia de algunas de sus ciudades, el Brasil está elaborando una estrategia nacional descentralizada de mejoramiento urbano basada en la seguridad de la tenencia de la tierra y el establecimiento de mecanismos financieros que garanticen la sostenibilidad.

19. En Phnom Penh, la capital de Camboya, se está elaborando una estrategia municipal de reducción de la pobreza en que las organizaciones comunitarias trabajan directamente con la municipalidad y la Coalición Asiática de Defensa del Derecho a la Vivienda. El Fondo de Desarrollo de las Comunidades Urbanas Pobres contribuirá para que esta estrategia sea sostenible a largo plazo.

20. La política nacional de vivienda de El Salvador, fomenta la legalización de la tenencia de la tierra y la participación de promotores inmobiliarios privados en el mejoramiento urbano. En una muestra de colaboración, los 14 alcaldes de la zona metropolitana de San Salvador han asignado al mejoramiento urbano la primera prioridad para el bienio 2002-2003 y están aumentando recursos para que se haga realidad en toda la ciudad.

21. En el proyecto de política nacional de mejoramiento de los barrios de tugurios de la India, también se hace hincapié en la importancia de la seguridad de la tenencia y se reconoce claramente el papel de la mujer. La Federación de habitantes de barrios de tugurios de la India, Mahila Milan (Mujeres Unidas) y la Society for Promotion of Area Resources Center (SPARC) han establecido redes de organizaciones comunitarias y asociaciones con algunas administraciones locales y estatales y han actuado en representación de la campaña mundial sobre seguridad de la tenencia. Recientemente, el estado de Gujarat solicitó ayuda y financiación para redactar una política de mejoramiento de los barrios de tugurios.

22. En asociación con otros miembros de Slum Dwellers International de Filipinas y Sudáfrica, donde se ha lanzado la campaña mundial sobre seguridad de la tenencia, la Federación de habitantes de barrios de tugurios y Hábitat administran un programa financiado por la Alianza de Ciudades que promueve diversos proyectos de mejoramiento de barrios de tugurios, en beneficio de los pobres de Mumbai, Manila y Durban.

23. Mauritania está empeñada en un programa nacional de mejoramiento de los barrios de tugurios basado en la seguridad de la tenencia que está comenzando con programas municipales de renovación en Nouakchott y Nouadhibou.

24. En Viet Nam se está elaborando una estrategia nacional para ampliar los programas de mejoramiento de barrios de tugurios y suministrar mejores viviendas y servicios a la población pobre de las ciudades. Esta estrategia tendrá como objetivos la instalación de infraestructura básica en zonas de bajos ingresos, el mejoramiento de la seguridad de la tenencia, el mayor acceso a créditos de bajo costo y la modificación de las normas para que estimulen la innovación y el progreso.

25. Desde febrero de 2001, Kenya ha estado trabajando con Hábitat para elaborar un programa municipal de mejoramiento de los barrios de tugurios de Nairobi.

III. Estrategias de desarrollo urbano

26. Desde que se celebró la Conferencia Hábitat II, la cuestión del gobierno urbano ha pasado a un primer plano cuando se trata de lograr un desarrollo urbano más sostenible, objetivo clave del Programa de Hábitat. La Alianza de Ciudades ha determinado que las estrategias de desarrollo urbano son un medio adecuado para ayudar a los gobiernos locales y nacionales a que alcancen este objetivo.

27. El objetivo de una estrategia de desarrollo urbano es que una ciudad dé cabida a todos, eleve la calidad de vida de todos los ciudadanos mediante el mejoramiento del gobierno urbano, el crecimiento económico y la prestación de servicios. El éxito se medirá según los efectos sobre la reducción de la pobreza urbana.

28. En julio de 2000 se celebró una conferencia con los auspicios del Gobierno del Japón y de la Alianza de Ciudades en Fukuoka (Japón), donde 23 ciudades asiáticas que tienen estrategias de desarrollo urbano convinieron en servir como fuentes de referencia y apoyarse mutuamente mediante el intercambio de conocimientos.

29. En Nigeria, el gobierno del estado de Nassarawa y el gobierno local de Karu están empeñados en impulsar el mejoramiento de los barrios de tugurios mediante una estrategia de desarrollo urbano en consonancia con su compromiso de adoptar políticas en favor de los pobres y contra las crecientes desigualdades.

30. En la capital nacional y las capitales regionales de Madagascar se están elaborando estrategias de reducción de la pobreza urbana en colaboración con la sociedad civil, los inversores privados y organizaciones integradas por pobres de las ciudades, con el apoyo de la mayoría de las organizaciones bilaterales y multilaterales que cooperan en el desarrollo urbano.

31. En Bulgaria, la estrategia de desarrollo urbano de Sofía se ha centrado en establecer sistemas democráticos e independientes de gestión municipal, con el objetivo de generar beneficios sostenibles y de largo plazo para sus ciudadanos.

32. En Johannesburgo, la administración municipal utilizó una estrategia de desarrollo urbano para adoptar varias medidas decisivas con miras a mejorar la prestación de servicios y la recaudación de ingresos e instituyó diversas reformas con las que intentaba superar varios decenios de división y la reducción de la base de generación de ingresos.

33. La red de gobiernos locales de Filipinas —Liga de Ciudades— ha tomado la iniciativa en materia de promoción de estrategias de desarrollo urbano y actualmente hay cinco ciudades que tienen en marcha proyectos de transformación en que participan diversos sectores interesados.

IV. Conclusión

34. Gracias al establecimiento de la Alianza de Ciudades, varias organizaciones importantes de la comunidad internacional dedicadas al desarrollo (véase el anexo) se han comprometido a prestar mayor apoyo a los gobiernos nacionales para que apliquen el Programa de Hábitat. Pese a que la Alianza de Ciudades es relativamente nueva, ya ha comenzado a demostrar que este enfoque es viable. Gracias a que se está empezando a insistir en la necesidad de adoptar una política coherente de desarrollo urbano, al efecto cada vez mayor de las dos campañas mundiales y a la capacidad operacional que logra movilizar la Alianza de Ciudades, la aplicación del Programa de Hábitat cobrará nuevo impulso a nivel nacional y local en los próximos años.

Anexo

A. Estructura y composición de la Alianza de Ciudades

1. Los miembros de la Alianza de Ciudades constituyen el Grupo Consultivo, presidido conjuntamente por el Banco Mundial y Hábitat.
2. En su reunión inaugural celebrada en Berlín en diciembre de 1999, el Grupo Consultivo adoptó la Carta de la Alianza de Ciudades^a.
3. El Grupo Consultivo se reunió posteriormente en Montreal en junio de 2000, y en Roma en diciembre de 2000. La reunión del año 2001 se celebrará en Mumbai (India) en diciembre de 2001.
4. El Grupo Consultivo también ha creado un Comité Directivo integrado por cinco miembros que orienta y vigila la labor de la secretaría entre los períodos de sesiones del Grupo Consultivo.
5. El Grupo Consultivo está integrado por los 16 miembros siguientes:

Organizaciones multilaterales

Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, Banco Mundial

Países

Alemania, Canadá, Estados Unidos de América, Francia, Italia, Japón, Noruega, Países Bajos, Reino Unido y Suecia

Asociaciones internacionales de autoridades locales

Asociación Internacional de Administraciones Locales, World Federation of United Cities, Asociación Mundial de Ciudades y Coordinación de Autoridades Locales

6. La Comisión de Asentamientos Humanos está representada en el Grupo Consultivo por su Presidente.
7. Actúan como observadores: Austria, Dinamarca, España y Finlandia, así como el Banco Africano de Desarrollo, la Comisión Europea, la Organización Internacional del Trabajo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

^a La Carta y todos los documentos de la Alianza de Ciudades pueden consultarse en www.citiesalliance.org.

B. Compromisos de la Alianza de Ciudades para el bienio 2000-2001

(En dólares EE.UU.)

<i>Región</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>Total</i>
África al sur del Sáhara	820 000	705 000	1 525 000
Asia y el Pacífico	1 386 000	1 650 000	3 036 000
Europa oriental	75 000	249 800	324 800
América Latina y el Caribe	360 000	880 000	1 240 000
Estados árabes	130 000	225 000	355 000
Mundial e interregional	884 000	500 000	1 384 000
Total	3 655 000	4 209 800	7 864 800